

PRESUPUESTOS QUE SUBYACEN EN TODO ENCUENTRO CON EL OTRO-COMUNIDAD

La mochila con la que se va a la comunidad¹

Boris Tobar Solano, Mgtr.

El encuentro con la comunidad no se da “limpio”, el sujeto externo llega cargado de una mochila vital, que a manera de velo le permite mirar el territorio, su gente, sus instituciones, estar presto a unas realidades y descuidar otras. La mochila vital modela la sensibilidad, el pensar y la formar de planificar o accionar en una comunidad. Ningún sujeto está libre de velos, pues estos lo constituyen como persona, sociocultural ubicada en un espacio y tiempo. A través de ellos mira, comprende y actúa de un modo particular. Desde ellos la persona configura-desfigura el mundo de la vida.

Por ello, lo honesto es ser consciente de los velos gracias a los cuales y desde los cuales, salimos al encuentro del otro. En este sentido muy sucintamente se presenta cinco velos desde los que se realiza el encuentro con el otro-comunidad.

1. Se llega con el velo cultural

Todas las personas, en el contacto con la comunidad de vinculación llega con una cosmovisión o forma particular de ver, sentir y actuar sobre el mundo modela por la cultura. Es decir, traen un conjunto de modos de entender la realidad, junto con unos criterios, valores, costumbres, juicios y prejuicios, palabras y conceptos culturalmente contruidos, desde los cuales viven y conviven con las personas de su propia cultura y construye una suerte de línea imaginaria en la relación con los otros. De esta condición no se escapa ninguna persona, sea científico o filósofo, estudiante o profesor.

Todos miran el mundo desde el espejo de su cultura que, se convierte en criterio de comparación o valoración de los otros modos culturales y particularmente de la comunidad donde se realiza la vinculación.

2. Se llega con el velo de las experiencias biográficas

La sensibilidad para pensar, sentir y actuar ante la realidad, junto con el velo cultural, se configura de experiencias vividas en la cotidianidad por cada persona. Vivencias personalísimas, familiares, geográficas o interculturales que no pasan inadvertidos el presente de la persona, sino que actúan como una grabadora que registra e imprime los acontecimientos que se convierten en una suerte de alfabeto desde el cual se lee la vida personal y social. Siempre los sujetos se sitúan delante de la realidad desde su biografía.

La biografía sutil o forzosamente configura una forma de interpretar el mundo y eclipsan otra, que no se alcanza a descubrir porque sus presupuestos y experienciales lo impiden. De allí que un refrán popular dice “las cosas no son como son sino como somos”.

3. Se llega desde el lugar social

Ninguna acción social o interpretación de la realidad es imparcial u objetiva, toda interpretación se hace desde el lugar *social al que se pertenece*, es decir, desde el lugar donde se habita, desde el marco vital de la clase social a la que se pertenece. También este velo configura en las personas un modo

¹ Esta redacción es una relectura de el tema “La mirada implícita desde la cual se realiza la acción voluntaria” del texto Desafíos al voluntariado. Boris Tobar. PUCE.

particular de ver la realidad que predispone a mirar unos fenómenos de la comunidad y a invisibilizar otras realidades, o incluso de explicar de un modo u otro las posibles causas de determinado problema social. Por cierto, la pretensión positivista de separar hechos de la interpretación o lo que es lo mismo, los hechos de la valoración ética de estos, simplemente no es posible, porque todo “hecho” cuando se habla, enfoca, se describe o se analiza, implícitamente ya viene interpretado desde el marco existencial y social del hablante. Lo honesto es evidenciar el lugar social desde donde se realiza el abordaje de la realidad comunitaria y desde luego, puede ser necesario hacer un giro ético para ponerse en lugar del otro y captar el mundo desde sus ojos.

En este sentido el acercamiento que hacen los estudiantes de la Universidad está marcado por su posición social de clase y lugar de vida; sin embargo, la tarea de vinculación consiste en ponerse en lugar del otro, empatía llaman los psicólogos, poniendo énfasis en reconocer la situación y realidad en la que se encuentran los sujetos de la comunidad.

4. Se llega con presupuestos ético-teóricos

Todo acercamiento a la comunidad se realiza desde un marco teórico que ofrecen las disciplinas de estudio, que funciona como un nuevo alfabeto de comprensión que se ubica entre la mente, el corazón y las manos, que puede permite explicar de mejor manera los fenómenos sociales.

Pero atención, una misma problemática que atraviesa la comunidad puede ser abordada por un conjunto de disciplinas, desde diversos enfoques de comprensión que no siempre son compartidos e incluso pueden entrar en contrapuestos. Por ello, la pertinencia de compartir el paradigma de ecología integral como presupuesto y horizonte hacia donde se debe llegar.

El velo teórico de la disciplina desde el cual se aproximan los sujetos a una realidad comunitaria no puede ser reducida a una preocupación técnica porque toda disciplina de manera explícita o implícita contiene un fondo ético, que en el marco de la ecología integral debe estar inspirada por la sostenibilidad y el cuidado de la casa común.

5. Se llega con una intencionalidad

Toda intervención sobre la realidad tiene una intencionalidad, ninguna reflexión es ciega o inintencionada, por eso, lo cierto es que los proyectos de vinculación no pueden realizarse por un propósito de curiosidad académica, solo para ilustrar la cabeza o porque los estudiantes deben realizar sus tareas de vinculación. La intencionalidad debe ser el servicio, el interaprendizaje, el compromiso con el nuevo modo de habitar la tierra que, el cuidado de la casa común, la reproducción de la vida material, social y simbólica de las personas, comunidades y pueblos, la sostenibilidad e interculturalidad.

En síntesis, el encuentro con la comunidad es una tarea que requiere ser consciente de la mochila cargada de velos que le anteceden, le constituyen y le enriquecen a la persona, pues toda práctica sobre el mundo se hace desde los códigos de la cultura y experiencias vitales del sujeto que mira; se potencia, cuando con honestidad, se reconoce el lugar social o existencial desde donde se ve el mundo, que de manera implícita o explícita nos dinamiza los intereses, afectos, creencias; más aún, para comprender los acontecimientos más allá de la noticia o de la superficialidad se puede contar con una cosmovisión teoría débil, mediana o fuerte desde la que se interpreta la sociedad y, por último, ser consciente que hay intereses que deben decantarse por la dignidad de las personas, el cuidado ampliado de la vida y la justicia social.

Así, desde la honestidad intelectual hay que reconocer con Hegel que “nadie puede saltar por encima del espíritu de su pueblo, como no se puede saltar por encima de la tierra”, o simplemente que nadie puede saltar su propia sombra.

Bibliografía

Angarita, C. (2006) Aquí estoy con mi historia. Programa Latinoamericano de Liderazgo Ignaciano.

Tobar, B (20023) Retos para el voluntariado. El mundo al derecho y al revés. Voluntades+, PUCE-France Volontaries.